8-265

"El Mercantil Valenciano" 8 julio 1923
El Socialista, 13-VII-23

CASA MUSEO UNAMUNO

¿Habilidades?

Hay un dicho decidero vulgar que dice que los niños y los locos dicen las verdades. Lo cual no es cierto. Nadie miente más que los niños y los locos. A lo que se añade que no tienen noción moral de la verdad. El niño dice la verdad cuando quiere mentir, y falta a ella cuando quiere ser veraz. Y decir lo que objetivamente cierto cuando se quiere falsear lo que se cree y siente es mentir.

Cierva no es precisamente un loco, a la manera que dicen que lo era don Quijote, ni mucho menos. No, no es propiamente un loco. De niño tiene más, mucho más. Sus rabietas son de niño. Sus corcovos de otra cosa. Pero en todo caso es un irresponsable. Lo que no quita, ¡claro está!, que deba responder de sus actos de gobierno, para que luégo se le condene a la incapacitación pública del irresponsable.

¿Ahora en eso que pide de que sea este gobierno, en el que figuran los jefes políticos del señor marqués de Cortina y del señor Francos Rodríguez, que entraron en el gabinete del encubrimiento y la tercería, que sea este gobierno el que formule y personalice las responsabilidades civiles por lo de la santiagada, antecedentes y consiguientes, lleva en eso razón Cierva? Lo que él sabe es que su culpa tiene que compartirla, no sólo todo aquel gabinete de las lágrimas, del encubrimiento y de la tercería, sino también el conde de Romanones y el marqués de Alhucemas, que dieron ministros al gabinete aquél. Quiere hundir el tinglado con todos los filisteos, y por eso forcejea ese Sansón de feria.

Los terceros del régimen, los celestinos del reino, los cirineos de la fatal irresponsabilidad, de la irresponsable fatalidad — ¡repitamos, repitamos, repitamos! —se encuentran en el fondo del callejón sin salida.

¿Que la carta del general Aguilera ha sido una torpeza? Si estuviera solo, sí; pero estando como está asistido y secundado por una fuerte opinión, ¡no! Lo inhábil ha sido lo del señor Sánchez de Toca llevando la carta al Senado. Y es que no hay nada más torpe que las habilidades de los políticos hábiles cuando se ven perdidos. ¡Qué torpes son los hombres hábiles!

¿Que le han cazado con liga al presidente del Tribunal Supremo de Guerra?... Eso hemos oído en otros casos análogos.

No, las cosas no están para habilidades. Ni las del conde de Romanones le servirán de nada a su protegido y protector. En cuanto a don Melquiades, no creemos que se le ocurra ejercer de hábil.

Los impunistas han perdido el pleito. Pero ¿por qué impunistas? ¿No sería mejor lanzarles irresponsabilistas? Aunque hay quien dice que es la impunidad del general Berenguer y no de la irresponsabilidad del del otro lo que defienden. Pero lo que defienden es la irresponsabilidad delegada del general Berenguer; lo que defienden es que no se le puede castigar al general por responder de iniciativas de un irresponsable. Eso y no otra cosa quiere decir lo de que hay que permitir que se le enjuicie y juzgue «por razón de Estado».

Por razón de patria, de nación, de civilidad hay que enjuiciar y condenar a todos los celestinos de la irresponsabilidad responsable, a todos los que se plegaron a un régimen despótico y anticonstitucional, a todos los que no supieron impedir que el bienestar y la dignidad y la justicia de España se sacrificaran a compromisos del reino.

Miguel de UNAMUNO.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES